



CAPITULO III.

MI EDUCACION LUCIFERIANA.

POR carta me han dicho muchos: «Es un milagro la^a conversion de vd.» y otros «Es usted un milagro vivo de la omnipotente misericordia divina, y ese milagro: no comienza con su conversion.»—Nadie vaya á creer que me envanezco de todo lo que me ha pasado en la vida, no; con la luz de la fé veo que nada, absolutamente nada, nada de nada soy. ¡Que Dios haga de su instrumento lo que en su soberana sabiduría tiene determinado hacer: *fiat voluntas tua!*

Si la invencible Providencia es la que ha venido guiándome y cuidando de mí, ¿dónde está pues, el mérito que he contraído? . . . Sí, tengo el deber de humillarme en todo; pero téngole tambien de contar mi vida, porque, para emplear las

palabras de uno de mis mejores nuevos amigos, «mi vida es la prueba luminosa de que, después de todo, Satanás no es más que esclavo de Dios, cosa que le hace encenderse en rabia; y que en re súmer de cuentas, todo el mal que causa no hace más que coadyuvar para el triunfo del mismo Dios.» Ciego es en verdad, y lo dice así hasta su nombre: *príncipe de las tinieblas*. En vano es que se agite y clame para la rebelion: le es imposible sustraerse á la omnipotencia del Criador, que le tiene asido de la mano. Satán es el instrumento más despreciable, sí, pero que más brillantemente hace resplandecer la verdad de la Unidad Divina. Ni siquiera sabe á dónde va, y, con estar perdiendo almas, trabaja contra sí mismo y trabaja por la gloria de Dios.

El milagro obrado en mi favor tiene mayor extension que la que imaginarse pueda. Hay en mi caso algo que no es precisamente el hecho relativo á un individuo, y es que mi ingreso á la Iglesia de Dios ha venido á poner fin á una raza diabólica, si he de examinar, como cristiana que soy, la tradicion de mi familia, tradicion de la alta masonería ocultista.

En efecto, un tío paterno y yo somos los últimos descendientes del alquimista Rosa-Cruz Tomás Vaughan. Mi tío, hermano mayor de mi padre, no ha de dejar sucesion cuando muera, vista su avanzada edad, y en cuanto á mí, tengo hecho ya el propósito de consagrarme á Dios, una vez concluida la mision de combate que me he impuesto.

«No me siento con valor para maldecirte, porque todavía te quiero mucho, me escribió mi tío al recibir la nueva de mi conversion; pero jamás habría yo creído que fueras tú la que llegara á degenerar de la celestial sangre que se mezcló con la de Filaleto.»

Mi tío se expresa como paladista. Pronto se comprenderá todo.

Los escritores que han hablado de mí han dicho que la situacion que ocupaba yo en la alta masonería tenía que entenderse por las cualidades personales, de que hacían un esmerado elogio. Pero aún hay otra cosa, y es el secreto que únicamente los Magos Electos conocen; el secreto tradicional de mi familia.

Yo debo revelar ese secreto, y decir que *es la clave de la educacion absolutamente especial que recibí*.

El pacto de 25 de Marzo de 1645, firmado por Satanás y por Tomás Vaughan, mi antepasado, quedará destruido el día que entre yo en la religion; mientras tanto, se halla en manos santas.

Para asegurar la piedra filosofal y treinta y tres años más de vida en la ciencia hermética, y el poder de hacer riquezas, Filaleto, que había alcanzado de Cromwell el "favor" de decapitar al noble mártir Laud, Arzobispo de Cantorbery, y que había recogido su sangre; Filaleto ofreció la suya á Lucifer el 25 de Marzo de 1645, en cambio del pacto más inaudito que jamás hayan firmado el Demonio y hombre alguno. El lienzo, un cor-

poral, que empapó mi antepasado en la sangre del mártir, quemóle en seguida aquél como ofrenda á Satanás: ¡que Dios me conceda vivir algo más, á fin de poder quemar á mi vez el pacto infernal como homenaje á su Divinidad, al tiempo de tomar el velo de religiosa, si place á su bondad y á su misericordia concedérmelo, y que esto sea un 25 de Marzo!

Alibone, en su *Diccionario de la Literatura inglesa*, supone nacido á Tomás Vaughan en 1621. Error craso. Es, además, un tejido de inexactitudes la noticia biográfica que dá con relacion á él en las breves líneas que reproduzco á continuacion.

«Tomás Vaughan sabio físico, nacido en 1621, fué hermano gemelo de Henry Vaughan, llamado *el Salurista*, y se educó lo mismo que éste, en el Colegio de Jesus de Oxford, del cual llegó á ser miembro. Despues de desempeñar el cargo de rector en St-Bridget, en Brecknockshire, se retiró á Oxford, donde adquirió fama como alumno y como profesor en la escuela de Cornelius Agrippa. Murió en Oxfordshire, á 15 de Febrero de 1665, casi de una manera repentina, al estar operando con mercurio, sustancia de la cual se desprendió una partícula que entrándole por la nariz, le mató. Fué gran químico, gran filósofo experimentador, celoso cofrade de los Rosa-Cruz; poseía varias lenguas orientales, y era poeta inglés y latino de bastante mérito. Dábase á sí propio, en casi todos sus escritos, el sobrenombre de *Eugenius Philalethes*.

Ante todo, hay que rectificar la fecha del nacimiento.

Mi bisabuelo James se dedicó en su testamento á enumerar todos los hechos que establecían su descendencia directa de Tomás, diciendo: «Filaletto nació el mismo año en que compraron los holandeses en 24 dolares la isla de Manhattan, donde fué construida Nueva York.» Ahora bien, es un hecho que en 1612 fué cuando unos emigrados holandeses, que precedieron tres años á sus compatriotas los constructores de la fortaleza de Orange, en Hudson, adquirieron por la expresada suma la famosa Isla de la Ivresse *Mannahattanink*, (en lengua delawara, es decir Isla de la Potencia Beuveria), que llegó á ser Nieuwe-Amsterdam en 1614, y despues, á partir de 1664, Nueva York, la reina del Nuevo Mundo, la Ciudad Imperial. Es muy preciso el texto de mi bisabuelo.

Pero véase aún otro, y éste sí firmado por Filaletto mismo. Son las primeras líneas de su libro capital, el cual, lo mismo que la mayor parte de sus obras, apénas si se conoce su nombre hasta en el mundo de los ocultistas.

El *Introitus apertus ad Oclusum Regis Palatium*—Entrada abierta al Palacio cerrado del Rey, ó, para los iniciados del primer grado, la clase del Ocultismo, y para los perfectos iniciados del segundo grado, la Introduccion de los adeptos al Palacio (cerrado para los profanos) de Lucifer-Dios-Rey—comienza con estas líneas:

“Yo, que soy un Filósofo Adepto, conocido con

el único nombre de Filaleto, he resuelto, en el año 1645 de nuestra salud y *trigésimotercio de mi edad*, escribir este Tratado, propio para descubrir los secretos de la Medicina, de la Química y de la Física, para satisfacer una deuda á los Hijos del Arte y dar la mano á los que andan extraviados en el laberinto del error."

Ese libro, que se imprimió en Amsterdam en 1667, ya no se encuentra hoy si no es en una que otra biblioteca de bibliófilos en Europa, especialmente en Holanda y en Alemania. Yo conservo entre los papeles de familia que me dejó mi padre, de quien fui única hija, el manuscrito que Juan Lange devolvió á Filaleto despues de imprimir su libro, manuscrito precioso como el que más, porque al tiempo de escribirle para darle á la estampa el autor, antepasado mio, cuidó de dejarle unos márgenes anchos que llenó, cuando le fué devuelto, con notas en que explicaba el sentido secreto luciferiano de expresiones cuyo conocimiento se reserva exclusivamente á los perfectos iniciados.

Mas no por ser tan raros los ejemplares impresos que corren del *Introitus apertus ad Occlusum Regis Palatium*, se han destruido por lo ménos en su totalidad, y estoy segura de que no ha de haber quien me desmienta sobre lo exacto de la cita que de hacer acabo. Así, pues, Tomás Vaughan nació realmente en 1612 y no en 1621: punto de grandísima importancia por lo que mira á los hechos que tuvieron lugar en 1645 y que me creo

en el deber de publicar, por muy duro que para mí sea ello.

Voy á rectificar tambien los otros errores que contiene la noticia biográfica de Alibone, y al propio tiempo la completaré.

Tomás Vaughan, que firmaba, no «Eugenius Philalethes,» sino «*Eirenaeus Philalethes,*» inglés de origen y habitante del "Universo," vió la luz, io mismo que su hermano Enrique, en Monmouth; y, segun nuestros papeles de familia, léjos de haber sido hermano grande de Tomás, era Enrique hermano suyo dos años menor que él. Ambos pertenecían á una de las familias Vaughan del país de Gáles, familia que tuvo una de sus ramas noble y contó entre sus miembros á lord John Vaughan, par del reino en 1620. Otro pariente de mi antepasado Tomás lo fué el famoso anticuario Roberto Vaughan, hermano segundo del padre de Filaleto y el mismo que, establecido en Oxford desde 1613, casó allí con su cuñada al enviudar ésta, y puso á sus sobrinos Tomás y Enrique en el Colegio de Jesus para que se educaran.

Sea otro error enorme en que incurrió Alibone. Filaleto no murió en 1665, puesto que en 1666 se hallaba en Holanda, donde tuvo por discípulo á Helvetius, el gran alquimista de la Haya y remitió su manuscrito del *Introitus apertus* á Juan Lange; quien le mandó imprimir al año siguiente en Amsterdam.

Tampoco Tomás Vaughan murió en 1665, puesto que en 1668 fué cuando dió á imprimir los *Ex-*

perimenta de præparatione Mercurii Sophici y los *Tractatus Tres* [la Metamorfosis de los metales, la Preparacion del Rubí celeste y la Fuente de la Verdad química), y en 1678 el *Ripley revised* y la *Enarratio trium Gebri*.

Tomás Vaughan no murió de la manera como indicó Alibone: absolutamente fué su muerte humana, sino que habiendo firmado su pacto á los treinta y tres años y pedido á Lucifer que le asegurara otro tiempo de vida más, á los sesenta y seis años de edad fué arrebatado por Lucifer, como lo fué Elías por Dios; y tanto su desaparicion acaecida en 1678, como su arrebatamiento por el Rey á quien adoraba y quien fué el primero en llamar con el nombre de "Lucifer Dios Bueno", están demostrados por Enríque Vaughan, hermano suyo en una relacion auténtica que pertenece á nuestra familia y cuyo original depositó mi padre en el archivo del Supremo Directorio Dogmático de Charleston.

Mi padre y mi tío me empaparon en la historia de nuestro antepasado Tomás, habiéndomela dado como á beber gota por gota desde que estuve

en edad de comprender lo que llamaban ellos "el papel humanitario de la Francmasonería". Tomás Vaughan fué, según mis padres, el que, asociado de Amos Komenski y de Valentin Andreæ ejecutó el plan de Fausto Socino, quien, conforme á mi propia opinion, fundada en el estudio más escrupuloso que he hecho, fué el verdadero fundador de la secta masónica.

Cualquiera, con sólo leer este resúmen necesario de la vida de Filaleto, se podrá formar un juicio exacto de mi educacion; resúmen que suministrará además nuevos datos á todo aquel á quien interese la solucion de la cuestion tan debatida del origen de la Masonería anticristiana. Porque una vez por todas hay que dejar ya á un lado tantas leyendas como por ahí corren. La relativa á la construccion del templo de Salomon es risible; la sucesion de los Gnósticos, de los Neo-Platonicos de Alejandría, de los Maniqueos, de los Albigenses y de los Templarios, es sostenible, limitándose á admitir que todas esas sectas proceden como la Francmasonería, del mismo inspirador Satán; pero inexacta, colocándose rigurosamente en el punto de vista histórico. Entre Jacobo Molay y el Rito Masónico Templario tiene la cadena de grandes maestros una interrupcion de algunos siglos; la venganza de los mártires San Jacobo y otros, proporciona asunto fértil para las ceremonias de sub-logías, y eso es todo; porque no hay un documento auténtico ó tan siquiera apócrifo, que sirva para enumerar una sucesion no interrumpida.

pida. El mason que en un taller de eruditos hermanos de alta graduacion sostuviera seriamente esa filiacion, provocaría contra sí mismo la burla de los demás.

Históricamente, la Francmasonería anticristiana—no la francmasonería cooperativa de los obreros del edificio—nació de la Reforma, por Fausto Socino, como se me ha enseñado y demostrado.

Fausto empujó á la Reforma á sus últimas consecuencias como heredero de los dos primeros Socino, Lelio y Darío, como depositario de las tradiciones de la Academia de Vicenza, como vengador, en fin, de Giulio Ghirlanda y de Francesco di Ruego. Muy terminante fué en este sentido Lemmi, cuando al día siguiente de su eleccion para la sede suprema de la alta masonería, escribió: «No debemos olvidar que la Francmasonería tuvo á Italia por verdadera cuna y á los Socino por sus verdaderos padres; y hé ahí por qué debía volver á Italia, y hasta el fin deberá continuar aquí la direccion de los combates decisivos que asegurarán el triunfo». (Bóveda encíclica de 29 de Septiembre de 1893). En los títulos de muchos talleres italianos, se hallan los nombres de los Socinistas para recordar ese mismo origen.

En Liena, el Triángulo *Bernardo Ochino*, está fundado en la Lógia *Socino*. Ochino, monje apóstata, era uno de los asociados de Lelio y Darío Socino, en la academia secreta de Vicenza, y sábase que Lemmi venera profundamente á los

apóstatas. En Venecia está fundado en la Lógia *Daniele Manin Marco Polo*, el Triángulo *San Giulio é San Francesco*, estos dos santos no son otros que Giulio Ghirlanda, de Trevisa, y Francesco di Ruego: otros asociados de los dos primeros Socino, que fueron ejecutados de órden del Senado de Venecia cuando la poderosa república de los duxes tomó en consideracion la queja del Papa Paulo III y resolvió reprimir la propaganda impía de los Socinistas. En Plasencia, el Triángulo fundado en la Lógia *Roma Nueva*, se llama *L'Accazia dei Socini*. En Udina, el Triángulo fundado en la Logia *Niccolo Lionello* lleva el título de *Il Palladio dei Socini*. En Vicenza, la Logia oficial reconocida se llama *Lelio Socino*, y el Triángulo fundado en ella tiene por título *La Santa Accademia*; la academia secreta fundada en Vicenza por los Socino despertó, pues, en forma de sublogia paládica.

Cuando Fausto Socino se refugió en Polonia, donde tenían regular número de iglesias los antitrinitarios, proyectaba ya ingertar en esa rama de la Reforma una asociacion secreta que enseñara á sus adeptos una doctrina todavía más avanzada en cuanto á irreligion; veía contra sí mismo, contra los católicos y hasta contra los protestantes, pues á juicio de éstos, era ya ir muy léjos. Cuando el pueblo de Cracovia, edificado en la impiedad de Fausto, saqueó su casa, arrojó al fuego sus libros y sus manuscritos y poco faltó para que le asesinara (1598), el sobrino de Lelio

Miss Vaughan.—T. I.—24.

había tenido ya comunicaciones directas con Satanás. Había jurado odio á muerte á la Iglesia y preocupábale la idea de establecer la asociación tan soñada. Dos años ántes de morir y cuando vivía oculto en casa de Abraham Blonski, recibió en Luclavia al jóven Valentin Andreae, que le fué presentado por su padre, Jacobo Andreae, uno de los primeros que adoptaron los principios de la Reforma, y Valentin apenas tenía entonces diez y seis años. En aquella visita fué cuando el propio Valentin quedó consagrado á Lucifer, evocándose en la ceremonia el espíritu de Camillo Renato, el impío siciliano de quien Lelio Socino recibiera los primeros gérmenes de su heregía. Bueno será hacer notar aún que en la Valtelina, el Triángulo fundado en la Logia *Maurizio Quadrio*, de Chiavenna, lleva el título de *Camillo Renato*. Más adelante, los Andreae, padre é hijo, volvieron á Wurtemberg, donde pronto profesó Valentin la teología.

Sin embargo, Fausto Socino estuvo manteniendo hasta su muerte relaciones de amistad con aquellos de sus compatriotas italianos que aceptaban su dirección oculta. La academia de Lelio, disuelta en 1546, fué reformada misteriosamente en territorio veneciano, y el título que mutuamente se daban los adeptos era el de «Hermanos de la Cruz de la Rosa;» reconociéndose entre sí por un cordoncito negro que llevaban prendido en la ropa, cordón pequeñísimo que pasaba inadvertido para los no iniciados. Las palabras que emplea-

ban para saludarse eran éstas: *Ave, frater*, á las cuales contestaba el interpelado: *Rosæ Crucis*. En Venecia fué donde se imprimió, á los ocho años de muerto Fausto, el primer libro-compilación de la Fraternidad de los Rosa-Cruz (que fué el título que prevaleció.)

Fausto Socino era para los afiliados el Emperador-Maestro (*magister-imperator*). Antes de morir, designó por sucesor suyo á Cesare Cremonini á la sazón de cincuenta años de edad; el cual, profesor que á los principios era de filosofía en Ferrara, había ido á Padua en los Estados venecianos, en 1590, y la Universidad de aquella ciudad le encargó la cátedra de filosofía, al mismo tiempo que una de medicina. Cremonini había aceptado la doctrina de Averrhoes, diciendo á sus amigos que era la doctrina buena, «porque el Papa Leon X la había condenado.» Su divisa, que ha sido la regla de conducta de los Rosa-Cruz, era: *Intus ut libet, foris ut moris est*: que es ni más ni ménos la hipocresía de los sectarios erigida en principio: haz tú á solas lo que mejor te plazca; delante de los otros, lo que sea costumbre. Engañemos á nuestros contemporáneos afectando ir de acuerdo con las ideas del día; pero allá en secreto, pensemos y hagamos á nuestra guisa: hé ahí la primera ley de todas las sectas impías. *Cesare Cremonini* es el título del Triángulo de Viareggio, fundado en la Logia *Felice Orsini*.

Cremonini era teurgista, esto no admite duda. Pero lo que sí es ménos sabido, es su calidad de

Emperador-Maestro de los Rosa-Cruz socinistas. La razon está en que los Blonski le eran hostiles, pues ni siquiera le entregaron los manuscritos secretos de Fausto Socino, debido á que, segun ellos, corrían peligro de destruirse en Italia tan preciosos documentos. La verdad es que veían en el jóven Valentin Andreæ al verdadero sucesor de Fausto para dirigir la naciente asociacion.

El resultado de todas esas discusiones fué, que poco se ocupó ya Cremonini de estimular el reclutamiento de los adeptos Rosa-Cruz. En 1617, se hizo el empadronamiento de la Fraternidad, y apareció que los afiliados habían quedado reducidos al irrisorio número de once, y eso dos de ellos sólo tenían imperfecta iniciacion. En efecto, importa saber que sobre la Cruz de la Rosa estaba la Cruz de Oro, donde solamente á los príncipes de la alquimia se aleccionaba. A la interpelacion *Ave, frater*, respondía el imperfecto iniciado: *Aurea Crucis*, en vez de *Rosa Crucis*.

Suplico ahora que se fije bien la atencion en estas fechas: en aquel año del desmembramiento de los hermanos de la Rosa-Cruz (1617), fué cuando se celebró en toda Alemania el primer jubileo protestante, y en 1517, fué cuando Lutero dió principio á su revolucion atacando públicamente con energía la Bula pontificia de las indulgencias concedidas á los fieles que ayudaran con sus limosnas para la construccion de la iglesia de San Pedro de Roma. En el propio año de 1617, fué asimismo cuando Santiago VI de Escocia (I de

Inglaterra), el indigno hijo de María Stuart la Católica, el rey protestante y mágico, el expulsador de los jesuitas, trató de fundar la religion angelicana en Escocia, y dió los sellos á Francisco Bacon, filósofo y ocultista; á Bacon, cuyo *Novum Organum* mereció ser llamado por Voltaire «el cadalso con el cual se ha construido la moderna filosofia;» á Bacon, á quien considera Findel como que tuvo «la intuicion de la Francmasonería» en su *Nova Atlantis*; á Bacon, en fin, cuya obra sin concluir debería comprender una sexta parte, que Dios no le permitió ya escribir: la *Philosophie seconde ou la Science active* (Segunda Filosofía ó Ciencia activa), y cuya conclusion se adivina tan sólo con leer lo demás y saber quién fué su autor!

Así, pues: 1517 es la fecha de la rebelion de Lutero, el nacimiento de la Reforma;—1617, la del empadronamiento de los Socinistas perfectos iniciados durante la celebracion del primer jubileo protestante;—1717, la de la primera manifestacion de la secta anticristiana con el nombre de Francmasonería, aparicion más bien que creacion de la Francmasonería.

¿Y quienes fueron los que oficialmente constituyeron la secta con el nombre conocido ya hoy por todo el mundo?—Anderson, Desaguliers y otros, protestantes socinistas Rosa-Cruz ingleses, *Rosicrucians*, todos ellos.

Lectores: si no os habeis dedicado á estudiar el asunto del origen de la Masonería no ha concluido vuestra admiracion. Dios ha querido que se

me descubrieran por mi padre y por mi tío estos secretos de la historia y que sirvieran como de base para mi educación, á fin de que, convertida un día yo al amor de su Cristo, viniese á iluminar tan misteriosos orígenes y á levantar el velo que cubría el plan de Satán.

Los nueve discípulos de Fausto Socino que en 1617 tenían ya la perfecta iniciación de Rosa-Cruz eran: Cesare Cremonini, de sesenta y siete años de edad; Michaë Maïer, de cuarenta y nueve años; Robert Fludd, de cuarenta y tres años; Valentín Andreaë, de treinta y un años; Lodewijh van Gaër, de treinta años; Samuel Blonski, de veintiocho años; Claude Guillermet, de Beauregard, de veintiseis años, y Amos Komenski, de veinticinco.

Cremonini renunció su cargo de Emperador-Maestro, y le substituyó Michaël Maïer, designándosele para sucederle á Valentín Andreaë, que fué quien cambió el título anterior por el de *Summus Magister*, Soberano Maestro: título que se halla con el nombre de cada uno de sus sucesores hasta Johann Wolff, inclusive, en los documentos relativos á la Rosa-Cruz socinista (archivo del Soberano Consejo Patriarcal de Hamburgo).

Ahora bien, los grandes maestros de la Rosa-Cruz han sido once, de los cuales sólo dos hubo que renunciaron, pues ocho fueron substituidos por haber muerto, y el último de ellos, que era un judío, más se ocupó en sus negocios particulares que en los de alta masonería; de donde resultó que al morir él, ya se habían creado y seguían

creándose nuevos sistemas de ocultismo que rivalizaban con el antiguo, y no tuvo sucesor.

Bueno es dar la lista de los grandes maestros de la Rosa-Cruz socinista, por poner ella de manifiesto el exacto origen de la Francmasonería oficial.

Héla aquí:

Fausto Socino, de 1597 á 1604;
Cesare Cremonini, de 1604 á 1617 (renunciario);
Michaël Maïer, de 1617 á 1622;
Valentín Andreaë, de 1622 á 1654;
Tamás Vaughan, de 1654 á 1678;
Cárlos Blount, de 1678 á 1693,
Friedrich Helvetius, de 1693 á 1709;
Richard Simon, de 1709 á 1712;
Teófilo Desaguliers, de 1712 á 1744;
Nicolás de Zinzendorf, de 1744 á 1749 (renunciario),
Johann Wolff, de 1749 á 1780.

El tercer gran maestro no era otro que el Maïer de Rindsburgo, creado conde palatino por el Emperador Rodolfo II, cuyo médico era. Las más de sus obras sólo se publicaban para uso de quienes se interesaban por las de la alquimia, de modo que hoy pagan los bibliófilos á peso de oro los rarísimos ejemplares que aún existen.

Los siguientes son los que más curiosidad encierran: *Arcana arcanissima* (Lóndres, 1614)

De circulo physico quadrato [Oppenheim, 1666]; *Lusus serius, quo Hermes seu Mercurius rex mundanarum omnium rerum judicatus est* (Oppenheim, 1616); *Symbola auræ mensæ* (Francfort, 1617); *Emblemata nova physica* (Oppenheim, 1618); *Atalanta fugiens, hoc est emblemata nova de secretis naturæ chinicæ* (Oppenheim, 1618), *Themis aurea* (Francfort, 1618); *Septimona philosophico* (Francfort, 1620) y *Cantilena intellectuales de Phœnice redivivo* (Roma, 1622).

La última de estas obras aparece haberse impreso en «Roma», pero en realidad se imprimió en Amsterdam, y Valentin Andreæ dió al impresor el manuscrito del gran maestro. La obra se publicó inmediatamente despues que murió su autor; y si se puso como lugar de su impresion «Roma», fué para lanzar una especie de desafío al Papado, pues el Fénix á quien al renacer cantan las cantinelas de Michaël Maïer, es Lucifer, que se levanta resucitando lleno de gloria, del reino del fuego eterno; anunciándose su triunfo sobre el dios de la supersticion, en una poesía enriquecida de imágenes.

Por lo demás, basta con leer los títulos que he copiado, para quedar convencido de que todas aquellas obras son de ocultismo. La *Broma seria de 1616* ó *Lusus serius*, es una fingida burla, pero en realidad contiene un exámen formal en sustancia, de una parte de la doctrina luciferiana que más tarde reprodujo el *Apadno*; una exposicion

del sistema satanista que supone al demonio Hermes [el Mercurio del paganismo greco-romano] presidiendo todos los acontecimientos del mundo. Maïer proclama á ese demonio rey de la Tierra. La *Atalanta fugitiva* es una alegoría destinada á encontrar la piedra filosofal; es la obra que más se busca de las de Michaël Maïer, indudablemente por ser tambien la más extraña; pero no es posible que la entiendan sino los lectores que posean la clave de los Rosa-Cruz.

Sin embargo, la obra principal de Maïer, desde el punto de vista del origen de la Masonería, es, sin contradiccion, la *Themis aurea*. En ella, el gran maestro, el segundo sucesor de Fausto Socino, terminantemente dice que los Hermanos de la Rosa-Cruz deben permanecer en el secreto más riguroso durante cien años. Lo mismo está escrito en todas las cartas, y el tal libro que, impreso en 1618, fué escrito por Maïer en 1616 y 1617, es el resultado de las resoluciones adoptadas en la reunion de 1617, llamada del Empadronamiento de la Fraternidad, ó bien Asamblea de los Siete.

En efecto, en aquel conventículo no estuvieron presentes ni Cremonini, que remitió su dimision de gran maestro, ni Robert Fludd, que se excusó de concurrir por medie de una carta confiada á Vick Stone. Maïer estuvo, pues, rodeado de puros jóvenes entusiastas: Stone, Andreæ, van Geer Samuel Blonski, Bauregard y Komenski. La asamblea se verificó en 31 de Octubre, en Magdeburgo, ciudadela del protestantismo, una de las pri-